



EL UNIVERSO FEMENINO, TRAMA DE NOVELA NEGRA

Ana Abelienda

Un buen detective no se casa jamás. Puede. «El amor casi siempre debilita una novela policíaca, pues introduce un suspense contrario a la lucha del detective por resolver el problema». No es una percepción de Marta Sanz, autora del introspectivo detective Arturo Zarco, sino un apunte de Raymond Chandler que la autora comparte como un guiño irónico antes de arrancar el relato. Este parece escrito con la voluntad de refutar esa afirmación, que ha dado esqueleto a las mejores novelas del género con más clichés sexistas perfectamente interpretados. *Un buen detective*

no se casa jamás se sirve de la desconcertada frase «Tengo el corazón roto y no sé conducir» y la voz de Chavela Vargas para adentrarnos en el laberinto donde habita un complejo universo femenino, que se va abriendo y cerrando en la investigación casual de Arturo Zarco como una persiana veneciana. Marta Sanz sigue la experiencia interior, la conciencia atormentada e inescrutable, de su personaje. Zarco es un detective que ha dejado a su esposa, Paula, de quien se siente incapaz de desprenderse, por un joven, Olmo, con un aire a la Lolita de Nabokov. Estos son hechos. Lo demás, palabras. A



NOVELA «Un buen detective no se casa jamás»

Marta Sanz.
Editorial Anagrama.
314 páginas.
19 euros. **

Zarco (o a su autora) le gusta tanto el cine como la literatura, lo que se desprende de la multiplicación de referencias que van de Hitchcock a Buñuel (alternando con apariciones sorprendidas del gato de Cheshire), y se explicita por completo en frases del tipo: «Viviría para siempre dentro del decorado de una película de Fritz Lang».

A través de una saga de gemelas (que encarnan el yin y el yang del ser femenino), Marta Sanz crea una trama dual, en la que su detective observa la realidad del sexo ajeno desde una lente emocional empañada por la inadaptación.